

EL DEFENSOR DE GRANADA

AÑO XL

N.º 17.567

PERIODICO INDEPENDIENTE

Decano de la Prensa diaria de esta Provincia

TARIFA DE SUSCRIPCIONES.—En Granada, un mes, seis reales.—En el resto de la Península, tres meses, cinco pesetas.—En el Extranjero, seis meses, 18 francos.—(La de fuera, pago adelantado).
TARIFA DE ANUNCIOS.—Oficiales y de espectáculos, por cada centímetro de altura, al ancho de una columna: En 1.ª plana, 16 ptas.; en 2.ª, 10; en 3.ª, 7'66; en 4.ª, 3; en 5.ª, 2'30.
—Los demás anuncios, cada centímetro, id.—En 1.ª plana, 3; en 2.ª, 1'60; en 3.ª, 1 en 4.ª, 0'30.

TARIFA DE ESQUELAS MORTUORIAS.—Esqueles al ancho de una columna en 1.ª, 50 pesetas; en 2.ª, 25; en 3.ª, 10; en 4.ª, 5.—Al ancho de dos: en 1.ª, 100; en 2.ª, 50; en 3.ª, 25; en 4.ª, 10.—Al ancho de tres: en 1.ª, 250; en 2.ª, 125; en 3.ª, 50; en 4.ª, 15.—Al ancho de cuatro: en 1.ª, 500; en 2.ª, 250; en 3.ª, 150; en 4.ª, 30.—Al ancho de cinco: en 1.ª, 1.000; en 2.ª, 500; en 3.ª, 350; en 4.ª, 150.—Al id., de seis y siete, se publicarán o no, a juicio de la Dirección.
TARIFA DE COMUNICADOS.—De dos a cien pesetas línea, a juicio del Director.

OFICINAS: Reyes Católicos 8, pral.

Domingo 31 de Marzo de 1918.

TALLERES: Paco Seco de Lucena, 11.

problema del trigo

La forma clara, precisa y enérgica que ha sido abordado el problema abastecedor de trigo, nos da un cierto merecedor del aplauso público. Esa acción decidida y eficaz que venimos reclamando de autoridades granadinas en todos aspectos del conflicto de las subsistencias.

Y que la ciudad sepa quienes son y donde están esos enemigos que en las sombras conspiran sordamente contra los consumidores, agravando el problema de la alimentación. Nada de contemplaciones; que no se exporte lo que Granada necesita; que no se burlean las tasas; que se cumplan rigurosamente los preceptos legales. La Prensa ha cumplido su deber señalando el peligro de la escasez y de la carestía, formulando excitaciones, trazando normas de conducta; que la autoridad cumpla también el suyo sin demasías.

Las actividades desplegadas ahora merecen nuestro aplauso, porque demuestran una buena voluntad que puede ofrecer excelentes frutos. Hay que procurar a toda costa, que el abastecimiento de trigo quede asegurado; hay que impedir por todos los medios imaginables, una nueva subida del pan. Sepa el Alcalde, sepa el presidente de Abastos, sepan todos los gestores, en fin, que la opinión granadina está con ellos para estimular y aplaudir esa labor en defensa de los intereses generales.

Escuelas graduadas

En nuestro anterior artículo indicábamos rápidamente las cuatro escuelas pedagógicas contemporáneas. De ellas, la *nitidista* fracasó en sus primeros intentos. El mismo Tolstoy parece ser que se había convencido de lo erróneo de sus teorías y que con su paradójico sistema sólo se propuso alterar la paz de los pedagogos de su tiempo.

La tendencia naturalista que quiere la escuela al aire libre y que nació inspirada en una corriente higienista ha tropezado con algunos obstáculos como el clima, que no en todas partes se presta a ello, viniendo una nueva rectificación de higiene a reconocer la necesidad de mantener la escuela en su primer ambiente.

Quedan, pues, como más dominantes en nuestros días la Pedagogía clásica y la Pedagogía científica.

Ahora bien, los ideales de ambas pedagogías son distintos? Creemos que no. Los fines éticos de la una son los de la otra. Lo que ha cambiado han sido los medios, el método de construcción que se ha empleado. Por eso, bajo el punto de vista ideal, la escuela graduada es una aspiración de la escuela nitidista; porque en ella pueden llevarse a feiz término los altos fines que debían inspirar a toda colectividad social, ya que hoy no sólo se aspira a que la escuela sea preparación para la vida sino que, como afirma el *maestro* doctor De Croi, *La escuela es la vida misma*, y hay que procurar que en ella el niño sea influenciado por la multitud de elementos y causas que en su día, han de determinar su actuación como miembro de una sociedad culta, humanitaria y fuerte. Y decimos de una sociedad culta, humanitaria y fuerte, porque ese es el ideal y para él hay que preparar al niño, libre de preocupaciones, desentendiéndose de la escuela de todas aquellas que no dimanen en forma directa de su incomparable misión.

Lebor humanitaria y labor cultural están encomendadas a la escuela y de ahí que así como todo maestro ha de sentirse para poder realizar un amplio sentido de la vida humana, así también al otro factor, la escuela, le sea necesaria una organización más perfecta, un ambiente más homogéneo y más puro, para que en ella puedan darse esos estados ideales que a la sociedad en su más amplio sentido aspira y que en el término y en pequeño son motivo de problemas a resolver de una manera acabada en la escuela primaria.

Una de las cuestiones más importantes en toda agrupación o colectividad es la disciplina. Esa disciplina, ese orden acabado y perfecto que ha de reinar siempre en todo grupo social, base de la armonía e identificación completa entre gobernantes y gobernados, es el primer factor para que el esfuerzo y el trabajo de todos sus miembros sea más fructífero y más acabado.

Y si en la escuela primaria nos fijamos, la disciplina es el eje fundamental que regula y en torno del cual gira toda la obra educativa en su marcha progresiva y metódica.

Sin un orden, que es la expresión de esa disciplina y que es tan necesaria a toda sociedad humana como las partes que la integran, sin que entre los gobernantes y gobernados en sus actuaciones respectivas se forme un sistema armonioso, de tal manera que las acciones de todos sean congruentes y se deriven de los principios establecidos, por mucho que sea el entusiasmo que reine y la energía que se consume, los resultados finales no corresponderán nunca a los esfuerzos gastados.

La disciplina en la escuela es el resultado de una serie de elementos o agentes (que no analizamos ya que ello sólo sería materia para varios trabajos) que influyendo en el ánimo de los alumnos los lleva a someterse a las reglas y preceptos establecidos.

Tal sucede con la Inspección directa del maestro sobre el discípulo y que en la escuela unitaria, por su heterogeneidad y grupos diversos que se dan, es imposible realizar, puesto que el maestro tiene que atender a todos ellos y sucesivamente.

En la escuela graduada, como los niños que se congregan bajo la dirección de un maestro están a una altura de conocimientos igual o muy semejante, éste puede trabajar con todos ellos y durante todo el tiempo escolar. En estas circunstancias son ya innecesarios los famosos instructores y puede favorecerse el cumplimiento de esa verdad pedagógica de que nada contribuye tanto a la formación de una personalidad moral, como el roce continuo de otra personalidad superior.

Como consecuencia de haber sido imperfecto siempre por necesidad ese factor importantísimo de la disciplina escolar en la escuela unitaria, los maestros se han valido de otra disciplina que es antipedagógica bajo todos los aspectos; la disciplina de represión mantenida por los sistemas de premios y castigos. Y según el estado social de cada tiempo, así han sido los premios y castigos empleados. Es decir, que estos han experimentado en la escuela la misma evolución que en la sociedad. Por eso, cual en ésta la pena se imponía en un principio como una venganza, después como una corrección y moderna mente se aspira a que sea sustituida por medios educativos, atendiendo a que la falta se ha considerado como un desequilibrio o perturbación de las funciones de la personalidad, también la escuela en sus primeros tiempos se valía de la palmetada, del azote y aun de los golpes como instrumentos de punición; más tarde fueron en parte sustituidos esos castigos por otros morales y en la actualidad se pretende desenterrarlos por completo. Y precisamente a eso tiende la escuela graduada, a sustituir esa disciplina fundada en la represión por otra más digna del hombre, más pedagógica y más provechosa: la disciplina fundada en el hacer.

Es el paso entre el reinado de la coacción, que es según Pestalozzi la característica del Estado, y el estado moral en el que interiorizadas las normas que han de regir nuestros actos, se abre por impulso propio y sin necesidad de que exista nadie que nos las imponga como fuerza exterior.

La escuela graduada es, en fin, el tránsito entre esa disciplina anticuada de que hemos hecho mención y la otra basada en el hacer colectivo y metódico, aquella disciplina que concierne a la Ilustre doctora María Montessori y que tan buenos e incompresibles frutos da en sus escuelas del *Bambini* (Italia).

Y basten estos puntos generales. Lo que falta es que, quienes están llamados a hacerlo, lleven a la práctica esta idea que tanto acarician los maestros y los grandiosos amantes de la escuela.

Es triste que en España aún se plantee en teoría estos problemas que, en otras naciones, hace ya tiempo tuvieron cumplida realidad.

Mientras estas cuestiones de organización escolar no se resuelvan por completo, imposible será girar la atención a otras que, estando muy adelantadas en el extranjero, casi nada se ha hecho de ellas en España. Y es que necesitamos desterrar ese culto que se presta a lo que viene de fuera, hacer obra propia y convencerse de que en la educación y cultura primaria, en su mejoramiento y en su dignificación vive en germen la España grande y poderosa, la patria con que sueñan sus hijos buenos, la digna de las hermosas tradiciones que, como herencia de gloria, nos legaron las generaciones pasadas.

FERNANDO FERNÁNDEZ CASTILLA
Maestro Nacional

El plan de los imperios

Cada día se marca con más nitidez el plan de los imperios. No encierra nada nuevo fuera de lo gigante del propósito la cuestión de efectivos y materias es y el derroche de vidas que exige.

Es el plan de Nelson en Trafalgar, cortando nuestra línea para destruir las alas separadamente, y el de Napoleón en 1809 y 1815. Frente a la línea del Ebro, el despota francés acumuló fuerzas incomparablemente superiores a las de los aliados; pasó el río por Miranda, y derrotados los ingleses, los hizo perseguir por Soult, hasta embarcarnos en Coruña, mientras otro de sus mariscales encerraba a los aragoneses en Zaragoza.

Arollado el ejército español del Centro entró el corso en Madrid, lamentándose de que sus manobras no hubieran producido como en Italia y en Alemania el aniquilamiento de los enemigos; y en efecto, mientras los británicos volvían por Portugal, nuestros plazas resistían firmemente y la lucha de guerrillas anulaba, por cinco años, el más fuerte núcleo imperial: la grande armée.

En 1815 la separación de ingleses y prusianos le condujo a sumarse entre ellos para batirlos en detalle. Derrotó en Ligano a los prusianos, y contra a Wellington en *Duatrebas*; pero la falta de Erlén le impidió apiastar al inglés que se retiró en orden, para aguantar dos días después en Waterloo la llegada de Bücher: el otro esperaba también a Gronche, mas no llegó.

Ahora, los ejércitos son diez veces más numerosos, las batallas duran meses, y años las campañas. Las pérdidas de vidas se cuentan por millones y la estúpida guerra siempre igual. Quien tiene más elementos, no más valor ni más justicia; quien dispone de fuerzas ciegas en exceso, arroja por el pronto al adversario.

Se supone que el Estado Mayor alemán preparó millón y medio de combates para el choque, los cuales van entrando en fuego o reemplazando o los fatigados a medida de las necesidades.

Los ingleses tenían 300.000 soldados en la zona conquistada por ellos en el valle del Somme, y han resistido tres días hasta hacer al enemigo casi tantas bajas como soldados tenían ellos en él. Después, se han retirado sin ser destruidos totalmente, como importaba al éxito de la manobra imperial.

Entre el Somme y el Oise, las divisiones francesas han cedido el puesto—para reorganizarse—a un número de divisiones francesas, las cuales libran combates estupefactos contra el núcleo central, donde va la guardia con las tropas preparadas para los asaltos.

Las últimas noticias traen la evacuación de Montdidier, pero siguen los contraataques franceses por ambas orillas del río Aves.

No habiendo destruido a ninguno de los ejércitos aliados, el grupo alemán del Somme en vez de atacar a Amiens, se dirige al norte contra Arras por el Scarpe, sin duda para contener el avance inglés por aquel lado. Los franceses, fuertes en el Oise, van rompiendo con orden y gloriosos contraataques en el centro; y aunque el plan alemán sea la separación entre los aliados, mientras los unos se mantienen en el Somme y los otros en el Oise, no puede el alemán amenazar seriamente a París.

Para el éxito del plan germánico es indispensable aniquilar, o por lo menos anular a los ingleses; y éstos tienen millón y medio de soldados, una red ferroviaria completa y los caminos por donde reciben fuerzas de su patria perfectamente expeditos. El resto de las líneas aéreas se encuentra intacto y los franceses tienen al oeste del Oise un millón preparado como masa de choque.

Ahora bien, cómo es que sus generales y estrategas, herederos de los más grandes manobreros de la historia—Turenne, Villars, Carnot, Hoche, Mészáros, Bonaparte, etc.—cómo no lanzan ese millón de combatientes sobre el valle alto del Oise, para cortar al Kronprinz?

Para resolver esta cuestión precisa estar al cabo de todas las contingencias. Acaso tienen datos para recibir otro ataque tan poderoso como el actual, por Champagne o Lorena, en cuyo caso es prudentísimo esperar, o bien no se ha centrado lo suficiente el avance del centro alemán para intentar el espasmo de las alas.

Estratégicamente, podría ser éste, como el caso táctico de Austerlitz, cuando generales y soldados pedían a gritos ser lanzados al ataque y Nipo oía los con tuvo. Si rechazaba la ofensiva austríaca prematuramente los rusos—atráidos hacia el Sur por una cortina de fuerzas en hábil retirada—podían contrarrestar y la batalla sería perdida, pues habrían de pelear contra fuerzas dobles. Cuando los rusos, creyéndose triunfantes, snopieron, ya bien tarde, la toma del castillo de Austerlitz por los franceses y la huida de los dos emperadores, se retiraron por los lagos donde la artillería francesa, rompiendo el hielo, los sumergió por regimientos.

Esa es la guerra; asustada, brutalidad de demencias atroces, abnegaciones y sacrificios también, pero derecho, en suma, de humanas actividades y de humanas virtudes y el mal elevado a lo humano.

R. MAURELL

MISCELANEA

De Subsidencias

En los días de anteyer y ayer, la Comisión municipal de Subsidencias y la de molineros, con los delegados del señor Gobernador civil, continuaron los afanos y comprobaciones de existencias de trigo y harinas de este término municipal.

Durante esos días se han practicado los siguientes reconocimientos:

Almacenes de los Doños.—En estos almacenes se encontró una partida de trigo de 17.400 kilos de la propiedad de don R. J. Pinar, que no estaba declarada y que quedó depositada en dichos almacenes a disposición de la Junta provincial de Subsidencias.

Don Manuel Fernández Gómez.—Cortijo de San Francisco. Trigo, 63.000 kilos. Este señor tiene hecha declaración, pero mientras se comprueba la cantidad declarada, ha quedado también en depósito.

Don Manuel Gómez.—Cortijo de Navarrete. Trigo, 19.800 kilos y don José González La Coma, cortijo de Taffa, 15.000 kilos. En las mismas condiciones que el anterior.

Don José Gómez Tortosa.—Cortijo de Ran. Trigo, 101.400 kilos. Este señor no tiene hecha declaración y toda la cantidad quedó depositada a disposición de la Junta provincial de Subsidencias.

Además se requirieron los almacenes de la Caleta, cortijos de Trevijano y del puente de los Vados de don Francisco Sánchez Sánchez de las Retoras de tres dueños, de la Merced, graneros de la calle de Arjona, número 50, de don Antonio González, del puente de los Vados, de don Juan Antonio Ruiz Herrer, de don Carmen Cambil, del mismo puente, cortijo del Ajo; graneros de señor donque de Goy y de donde Casavencia y otros, sin encontrar en ninguno de ellos cantidad alguna.

El Viernes Santo

Con un hermoso día primaveral, celebráronse los solemnes cultos propios del Viernes Santo.

Por la mañana, asistió numeroso público a los Divinos Oficios celebrados en las principales iglesias.

En la Catedral verificáronse estos ante el altar del trascoro en que se venera la imagen de Nuestra Señora de las Angustias.

Asistió el Arzobispo señor Mesuener y ofició el tesorero don Andrés Frías, asistido de diácono y subdiácono por los beneficiados señores Marino y Martínez.

Canaron la Pasión los beneficiados señores Rico, Díez de Arcaja y Morente.

En la Capilla Real, ofició el capellán real de semana, asistido por los señores Morales y Arias.

Canaron la Pasión los señores Delgado, Ruiz Casas y Arias.

En San Antón, celebró los Divinos Oficios el beneficiado de la Catedral señor Cobos.

En San Matías, celebró el párroco señor Velázquez.

Canaron la Pasión los señores Rico, Gutiérrez Arenas y Maurenas.

Lus últimos Oficios Divinos fueron los celebrados en el Sagrario, que empezaron a las once de la mañana, cantando la Pasión los mismos señores que en la Catedral.

De doce a tres de la tarde tuvieron lugar en los Jesuitas, Recordadas, San Justo y los Angeles, los sermones de las Siete Palabras. Asistió bastante público.

Por la noche, una vez terminada la procesión del Santo Entierro, hubo sermones de Soledad en los templos que oportunamente anunciamos.

Acudieron numerosos fieles a oír los predicados en las iglesias de San Antón, San Matías, las Angustias, la Magdalena y las Catedras, siendo muy elogiados los oradores sagrados señores Cuenca Carmona, González Correa, (don Rogelio), Fernández Arcoya, padre Ubeda, capuchino, y jesuita padre Eduardo Dodero, respectivamente.

El Via Crucis del Salvador

Con enorme influencia de fieles, no sólo del barrio del Abayzín, si que también de los restantes de la ciudad, tuvo lugar en la mañana de anteyer el solemne Via Crucis, organizada en las iglesias del Salvador y San Bartolomé.

Figuraban en esta procesión, las imágenes del Santo Cristo de la Luz y la Dolorosa y numerosos fieles con cirios encendidos.

También iban preciosos niños vestidos de nazarenos, y la capilla de música de don Julio Vidal, que ejecutó notables composiciones religiosas.

Dirigían la comitiva el párroco del Salvador señor Sánchez, y los presbiteros señores Benítez y Gálindo de Párra.

Recorrió la procesión las principales calles del Abayzín, haciendo estación en catorce preciosos altares levantados en el trayecto, cantándose ante los mismos las *"Piegarías"*, de los maestros Vila y Blancas.

Legada la comitiva al Cerro de San Miguel, hizo la última estación y dióse por terminado el acto.

La procesión del Santo Entierro

Bastante tiempo antes de las seis de la tarde, hora señalada para la salida de la procesión del Santo Entierro, ya era difícil poder caminar por la Plaza Nueva y principales vías a esta cercana, debido a la considerable afluencia de público, entre el que se veía a bastantes habitantes de los pueblos cercanos.

A las cinco y media de la tarde salieron de la iglesia de San Antón los pasos de la Oración del Huerto, Jesús del Rescate y Jesús con la Cruz a cuestas. Seguía la banda municipal de música.

Dirigieron las dos comitivas a la plaza de Santa Ana, organizándose la procesión del Santo Entierro, minutos después de las seis de la tarde, en la forma siguiente:

De interés general

A partir de 1.º de Abril, toda persona que presente en nuestros Almacenes billetes usados de los tranvías de Granada, por valor de 50 pesetas, tiene derecho a retirar en el acto el valor de una peseta en artículos de su libre elección.

Se reconoce a cada billete su valor *pliego*, habiendo de ser presentados en lotes cosidos de cinco pesetas para facilitar su revisión.

Dada la naturaleza y amplitud de este obsequio que alcanza sin ninguna limitación, absolutamente a toda persona que quiera utilizarlo, queda suprimida cualquier otra concesión en las ventas al Detail que hasta hoy hubiera existido.

Precios invariablemente fijos sin excepción.

Almacenes La Paz

Cuatro números de la guardia municipal montada, estandarte del Santo-Salvador, niños de las escuelas de Manjón (sección del Triunfo) vestidos de penitentes y cantando saetas, socios del Centro Obrero del Ave María con su banderola, paso de la Oración del Huerto, banda del Ave María dirigida por don Miguel Sansón, imagen de Jesús del Rescate, fieles con veas, imagen de Jesús con la cruz a cuestas, banda de música del Hospicio, cruz parroquial y ciriales, sección de penitentes con túnica con adornos rojos, niños nazarenos con los atributos de la Pasión, paso del crificado (de San José) y la Virgen de los Dolores que se venera en la iglesia de Santa Ana, banda de música de Churrigüera, chía negra, el Cristo yacente, las tres Marías y San Juan, adoradores nocturnos, niñas vestidas de ángeles, el Santo Sepulcro, llevando los cordones que de él pendían los párrocos del Sagrario, San José, San Matías y San Ildefonso, señores Ternel, Sedeño, Velázquez y Almazán. Dirige este paso, el m estrante don José Díez de Rivera.

Seguían: La sección de soldados romanos, chía y penitentes de hábito blanco, imagen de San Juan, banda municipal de música, chía morada, penitentes de hábito morado, imagen de Nuestra Señora de la Soledad, clero, marchando vestido de capa el presbítero D. Rafael Galdeano, y de damáticas los señores D. José Delgado y D. José Martínez Mena, comisión de la Cruz Roja con su presidente el coronel retirado don José Noguera, comisiones militares y el Ayuntamiento bajo mazas, representado por los concejales señores Avilés, González Carrascosa, Montelegre, Chinchilla, Molina de Haro, Sánchez, Gómez Fernández, Valenzuela y Gómez Jiménez.

Con la Comisión del Ayuntamiento, iban también los diputados provinciales D. Vicente Iváñez (con uniforme de cónsul) y D. José Márquez Arenda.

Presidían, el gobernador civil interino señor Fort, llevando a su derecha al comandante de artillería señor Fernández Ezcey, en representación de la autoridad militar, y a su izquierda al alcalde señor La Chica.

Detrás iban los jefes de Seguridad y Vigilancia señores Martos y García Tenorio.

Cerraban la marcha, los gestadores, bandas de trompetas, cornetas y música del Regimiento de Córdoba, y una sección del mismo.

Recorrió la procesión el itinerario señalado, siendo recibida a su paso por la Catedral una comisión de canónigos y beneficiados presidida por el deán señor Antolínez.

Cantándose al paso de la comitiva, muchas saetas, algunas con verdadero gusto.

Desde un balcón de la calle del Marqués de Geronas, esquivas a la de Mesones, cantó una preciosa señorita, varias saetas, con gran arte.

Regresó la procesión a la iglesia de Santa Ana, a las nueve de la noche.

Los pasos de la Oración del Huerto, Jesús del Rescate y Jesús con la Cruz a cuestas regresaron en procesión a la iglesia de San Antón, y los de San Juan, Cristo yacente y Virgen de la Soledad, volvieron a la iglesia de Santa Ana, en la misma forma que a la ida.

La animación en el centro de la ciudad, duró hasta media noche.

Sábado de Gloria

Amaneció otro hermosísimo día de primera, en el que el sol lució su todo en su esplendor. Un verdadero día de Resurrección.

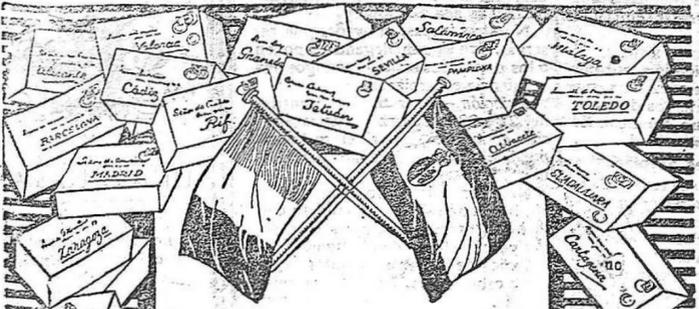
Celebráronse en todos los templos los Divinos Oficios, festejándose la Resurrección del Salvador, desde las nueve y media de la mañana próximamente, en que la Catedral dió la consabida señal, echando a vuelo las campanas.

No faltaron las inocentes muestras de regocijo de la gente menuda, ni la hábil coreografía de los disparos que casi siempre causan algunos accidentes.

Campanillas, latas, cornetas y otros instrumentos por el estilo, salieron a recibir ayer mañana, consiguiendo una alegre agitación que duró largo rato.

En el Hospital de San Juan de Dios fue cantado Rosario Leyva Guardia, de diez y siete años, de una herida que se produjo en la cabeza, replicando en la torre de San Nicolás.

En el mismo beneficio establecimiento fue asistido el sacristán de San Ilde-



EN TODAS PARTES

hoy día aprecian las incomparables cualidades higiénicas y curativas de los Lithinés del Dr. Gustin por realizar de la manera más acertada y económica la cura de agua mineral en casa. El agua mineralizada con los Lithinés es tan eficaz como la mejor agua mineral bebida en el mismo manantial. Al eliminar el ácido úrico, preserva y cura todas las afecciones de los

RIÑONES, VEJIGA, ESTÓMAGO HÍGADO, ARTICULACIONES

Los Lithinés del Dr. Gustin operan una verdadera limpieza en los riñones y arrastran así todas las impurezas del organismo.

La caja de 12 paquetes para hacerse 12 litros de agua mineral:

Basta hacer disolver en un litro de agua un paquete de los Lithinés del Dr. Gustin para obtener en el acto un agua mineralizada deliciosa, ligeramente gaseosa. — En las colonias, donde el clima es tan propicio a las dolencias del hígado, todos piden particularmente los



Lithinés del Dr. Gustin

Deposito, único para España: DALMA OLIVERES, 14, Paseo de la Industria, BARCELONA y en todas las farmacias y almacenes

Precio para 12 papeles, 1,20 pesetas.

JUANITA | LUCÍA | llora | rie!



¡Claro! no se cuida los dientes, ó emplea un dentífico cualquiera. Por eso sufre tan cruelmente de las muelas.

En cambio Lucía que usa el DENTOL para cuidarse la boca, evita esos dolores y luce su hermosa dentadura.

En efecto, creado el Dentol, de conformidad con las doctrinas del sabio Pasteur, destruye los microbios nocivos para la boca; impide la formación de caries en los dientes y destruye ésta de un modo infalible, así como las inflamaciones de las encías y de la garganta, comunicando á la dentadura en muy pocos días, una blancura brillante, y destruyendo el tartaro.

persistente sensación de frescura. Su acción antiséptica contra los microbios, se prolonga en la boca, durante 24 horas como mínimo. Una bolita de algodón impregnada de Dentol, calma instantáneamente los dolores de muelas, por violentos que sean. El Dentol se vende en las principales farmacias y perfumerías. Depósito general: casa FRÈRE, 19, rue Jacob, París.

Deja en la boca una deliciosa y

Nuevo descubrimiento

FOSFORIL

DE T. GONZALEZ

Estómago e intestinos se curan siempre con el FOSFORIL, quita el dolor y facilita las digestiones, tonifica al enfermo debilitado, digiere su nutre. Cura la dispepsia, dilatación y tísica del estómago e intestinos. Es de maravillosos efectos para la impotencia y se nota el resultado a los ocho días de tratamiento.

Precio: 4,50 pesetas el frasco en todas las farmacias

Remitiendo en sellos o por Giro Postal pesetas 5,25 se envía a provincias. Agente general para España: D. José López Rodríguez, Duque de Alba, 4. Madrid

Estómago e impotencia

UNA SEÑORA

ofrece comunicar gratuitamente a todos los que sufren de neurastenia, debilidad general, vértigos, reuma, estómago, diabetes, tisis, asma, neuralgias y enfermedades nerviosas, un remedio sencillo, verdadera maravilla curativa de resultados sorprendentes, que una casualidad le hizo conocer. Curada personalmente así como numerosos enfermos, después de usar en vano todos los medicamentos preconizados, hoy, en reconocimiento eterno y como deber de conciencia, hace esta indicación, cuyo propósito puramente humanitario es la consecuencia de un voto. —Dirigirse únicamente por escrito a D.ª Carmen C. V. García, Aribau, 24, Barcelona.

IMPRESOS

En la imprenta de este diario se hacen a precios económicos.

GRAN EDITORIAL BRILLAY-GARNIER

AGENCIA DE FUMIGACIONES

Aragón, Vizcaya y Navarra

Las Maravillas de España

Compañía, S. A., S. A., S. A., S. A., S. A.

ALGUNOS PUBLICADOS

- de la zona catalana
- de la zona vasca
- de la zona de Aragón
- de la zona de Navarra
- de la zona de Castilla-La Mancha
- de la zona de Andalucía

Recibos de Inquilinato

En la administración de este periódico tenemos a la venta recibos para el cobro de los alquileres de casas, con las bases del contrato al precio de 75 céntimos libreta con 100 hojas. Igualmente, y al mismo precio, se venden

Recibos para toda clase de cobros.

Reyes católicos, 8, principal.

SOCIEDAD EDITORIAL DE ESPAÑA

Oficinas: Colegiata, 7. Casa del "Heraldo de Madrid"

¿¿¿N más calvos

Cuando estéis cansados de que todos los productos que pomamente se anuncian para curar la calvicie, recurrid al

Secreto Indio

y os garantizamos que antes de diez días no se caerá ni un cabello de vuestra calva tendrá una calva abundante, fuerte, sedosa y brillante.

1.000 PESETAS

dará el que pruebe que el

Secreto Indio

no es el mejor específico para crecer el pelo.

Frasco pequeño, 4 pesetas

Frasco con instrucciones, 7 pesetas

Depositarlos en Madrid: Sr. Marín y Durán, Mariana Finat

De venta en Granada: P. La Florida, Pablo Rodríguez, P. 14. — José Bazna, Reyes Católicos

— Alfonso Torres, Reyes Católicos

— Periferia La Grimalda, Reyes Católicos, 47 duplicado, y Zarralá

El Buen Tono, Reyes Católicos

en todas las perfumerías, droguerías y farmacias.

LA MODA PRACTICA

Es el periódico más útil a las señoras y el más económico. Las ilustraciones son profusas y sus patrones trazados y cortados los más prácticos. Temporalmente ofrece regalos a sus abonadas.

Se publica tres veces al mes, los días 5, 15, y 25.

Precio de suscripción en Granada, 0,50 ptas. al mes ::

Fuera de la capital, 2,25 trimestre.

Se suscribe en la Administración de EL DEFENSOR

tinta, y si no hubiera visto, en su horrible perspicacia, que el proyecto de vuestro padre podía en algún modo favorecer sus de signios. Esperó pues, el día, la hora, el momento de obrar, como el jaguar agachado sobre una rama espera el momento de lanzarse sobre el viajero. Aquella criatura paciente e implacable tenía algo de serpiente y de tigre. El 18 de Agosto, Mr. Sarranti, que había salido de casa por la noche, me suplicó en dos letras que fuera a pedir al notario de Corbeil los cien mil escudos que había depositado en poder suyo. Para mayor facilidad en el transporte, le iba a pedir que me diera el total o una parte de la suma en billetes de banco. Muy de mañana hice poner el carruaje y fui a Corbeil. Mr. Henry no tenía en billetes más que una corta cantidad, y así volví a traer los cien mil escudos, como los había llevado, en oro. Durante el día volví y me mandó recado de que quería hablarme solo unos instantes. Yo estaba con Ursula. —Voy allá, —dijo a Juan. —Por qué no decís que suba Mr. Sarranti?

—dijo ella—mejor podrías hablar aquí. —Decid a Mr. Sarranti que puede subir, —respondió a Juan. Salí Juan. ¿Queréis de jarnos? —dijo a Ursula. —¿Tenéis, pues, secretos para mí? —preguntó. —No, pero los secretos de Mr. Sarranti son suyos y no míos. —Con vuestro permiso, Mr. Gerard, —dijo, los secretos de Mr. Sarranti serán nuestros, o se los guardará. —Y diciendo así, en lugar de salir, se metió en un gabinete de tocador desde el cual se podía oír todo lo que se decía en mi cuarto, y se encerró con la llave. Apenas había entrado, se abrió la puerta del corredor y entró nuestro padre. Habiera podido, hubiera debido llevarle a otra habitación, a alguna calle desierta del parque, en medio del prado; pero tu ve miedo de lo que me diría Ursula cuando nos viéramos a solas. Así cuando me preguntó: —¿Estamos solos, y puedo hablaros con toda confianza? —no vacilé en responderle: Solos estamos, amigo mío, y podéis hablar. —¿Sabéis lo que tenía que decirme vuestro padre, hermano mío?

preguntó el enfermo; y debo repetirlo? —Nada sé, caballero —respondió Domingo; —cuando mi padre ha salido de Francia, estaba yo en el seminario, y no tuve tiempo de venir a despedirme de mí. Desde entonces he recibido una carta suya, fechada en Lahore, pero no tenía más objeto que tranquilizarme acerca de su salud, y enviarme una suma que pensaba podría necesitar. —Voy, pues, a deciros entonces —replicó el moribundo, —cuáles eran los proyectos de vuestro padre, y en qué complot había tomado parte. —Ante todo, creed, mi querido Mr. Gerard —me dijo vuestro padre. —que todo lo que es voy a referir lo sabía vuestro hermano desde el día que volví a verle; de manera que con todo conocimiento abrió la puerta a un conspirador, cuando me encargó la educación de sus hijos. Conocéis mi nombre y mi país; soy corso, nacido en Ajaccio, el mismo año que el emperador. Le consagré mi vida, le seguí a la isla de Elba después de la abdicación de Fontenbleau, y a Santa Elena, después de la

batalla del monte San Juan. Al día siguiente se sabrá el suplicio a que está condenado el hombre que ha tenido entre sus manos, unos después de otros, a todos los reyes; y la publicidad de la historia será el castigo de sus carceles y de sus verdugos. Así, desde principios del año 1817 me ocupé, sin decir nada al ilustrado prisionero, en procurar su evasión. Me puse en inteligencia con un buque americano que acababa de traernos cartas del anti guo rey José; retirado en Boston; pero el emperador desaprobó completamente lo que yo había hecho, y denunciándome él mismo al gobernador: Enviadme presto a Francia —dijo —a este perillán que quiere hacerme escapar de este lugar de delicias que se llama Santa Elena. Y le repetí con todos sus permances el plan de evasión que acababa yo de revelar. La gracia que pedía, es decir la con dución a Francia de uno de sus fieles servidores, era de esas que se le conceden siempre. Así, se fijó mi partida para el día siguiente, en que salía un buque del puerto de James-Cown para

Porsmouth. Hallábame desesperado, creyendo haber incurrido en la desgracia del emperador, cuando recibí por el intermedio del general Montholon, la orden de presentarme a él. El general me introdujo en su alcoba, y el emperador le hizo señas de que nos dejara solos. Apenas me quedé a solas con él, me arrojé a sus pies, suplicándole que me perdonase y revocase la determinación que había tomado de enviarme a Francia. Me dejó hablar, mirándome con interés; y después, cogiéndome de mis orejas: —Simple —dijo —vamos, levántate. Estas palabras estaban tan lejos de significar las reconciliaciones que esperaba, que me levanté aturrido. —No te perdono —me dijo —porque tendrías que perdonarte tu demasiada fiabilidad y abnegación, y esas cosas no se perdonan picaro corso, se agradecen. Pues bien; entonces, señor, ¡en nombre del cielo exclamé —no me alejéis de vos! Sarranti —me dijo el emperador mirándome fijamente, — te necesito en Francia. — ¡Oh! en tonces, señor exclamé —es otra cosa; y por más desco que ten

ga de estar cerca de vos, estoy dispuesto a marchar al instante. —Escucha —me dijo el emperador — porque las cosas que voy a confiaros son graves; todavía tengo partidarios en Francia. — ¡Yo lo creo, señor! tenéis un pueblo entero. Algunos de mis antiguos generales conspiran por mi vuelta. — ¡Oh! señor, en efecto, ¿por qué no hemos de veros otra vez en el trono? bien volvísteis de la isla de Elba. — No se escribe otra página como aquella en una vida como la mía que me respondió el emperador meneando la cabeza; — por otra parte tengo la idea de para el porvenir del mundo, más vale que yo muera aquí, y que el emperador de los pueblos tenga su pasión y su Gótgota como Jesucristo. Mi muerte será hermosa, Sarranti, y no quiero oscurecer mi muerte. — Y me decía estas palabras con la misma mirada de triunfo que dictaba la paz después de Marengo, Ansterlitz o Wagram. En Santa Elena, había recordado su genio, perdido un instante, como después del sudor, de sangre, que le había recordado

un instante que era hombre sacristo se había sentido. — ¿Qué hacer, pues, señor? — le dije. — ¿y por qué no permito que otro Simón de Cirio quede aquí y os ayude vuestra cruz? — No — dijo el emperador; — ya te lo he dicho, necesito en Francia un hombre seguro, un hombre digno a mis bravos tenidos. No se han prostituido a los boves ni al extranjero. Clausol, a los Bachelin, Gerard, a los Foy, a los que que no piensan en sí mismos. — ¿Por qué, señor? Porque, como los antiguos emperadores romanos, he pasado a divinidad desde lo alto de mi cielo. — ¿Por qué, señor? Irás a verlo parte y les dirás: «No te preocupes, yo soy el emperador sino partidaros de que es ama y quisiera que tu hijo a quien se enseña a odiar, y de a desconocerle; ¡pensad, hijos!» — ¡Oh! señor, si, si, diré. — Sólo que no comtais su infancia sino en que estáis seguros de el sabor. Acordáos lo que se



No hay catarro que se cura la tos, bronquitis, asma, la tuberculosis. Toleradísimo débiles estómagos. — En Farmacias y Droguerías de crédito

EL DEFENSOR DE GRANADA

Reyes Católicos, 8, principal

En nuestras oficinas Reyes Católicos, 8, principal, se suscribe vista La Moda Práctica, sustrata y utilidad no debe ninguna casa.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Granada, un mes, 0,50 ptas.

Provincias, tres meses, 1,50 ptas.